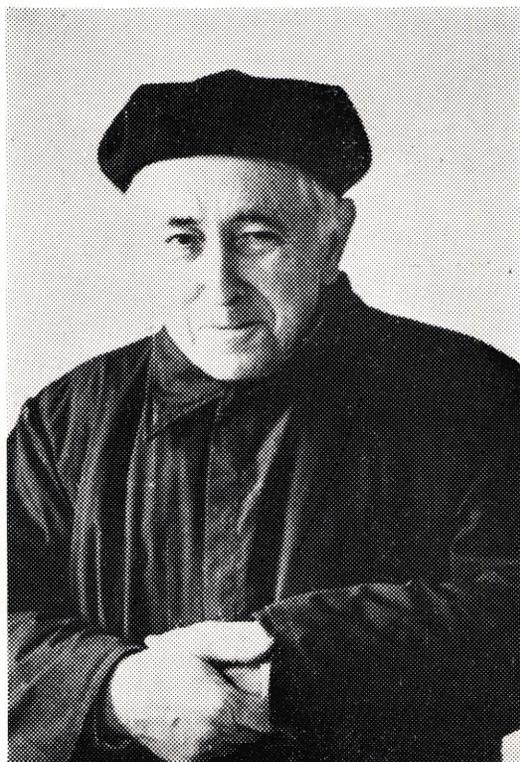


Inspección Salesiana "Santo Domingo Savio"

CORDOBA (España)

Comunidad Salesiana de Granada



Queridos hermanos:

Os comunico la triste noticia de la muerte
de nuestro querido hermano

DON ANGEL CABALLERO LOPEZ

acaecida en esta bella Ciudad de la Alhambra
el día 9 de Agosto de 1980, a los 78 años de edad,
50 de Sacerdocio y 61 de Profesión Religiosa

Descanse en Paz

He querido fechar esta carta, hoy, 21 de Diciembre, cuando nos encontramos celebrando el Retiro trimestral los diversos miembros de la Familia Salesiana de Almería y Granada: Salesianos, Salesianas y Cooperadores.

Esta fecha estaba pensada con anterioridad para celebrar juntos LAS BODAS DE ORO SACERDOTALES de nuestro querido D. Angel. D. Bosco quiso celebrarlas con él en la Casa del Padre.

Durante todo el día estuvo presente entre nosotros su recuerdo. Y hasta quisimos hacerlo patente en la persona de Sor Conchita, la Hermana de más edad y experiencia en la vida salesiana. En ella le ofrecimos nuestro sencillo homenaje. Sin duda alguna, desde el cielo, nos contemplaría agradecido con aquella su mirada pícara y bondadosa.

D. Angel había nacido en Málaga el día 2 de Julio de 1902. Sus padres, Enrique y Carmen, fervientes cristianos, supieron darle una educación cristiana exquisita. Tuvieron siete hijos, y uno de ellos, Pablo, también Salesiano, moriría mártir en Ronda, en los primeros días de la Guerra Civil Española.

Ingresó en el Aspirantado de la Casa de Ecija en el año 1914, pasando al Noviciado de la Casa de San José del Valle en el curso 1918 - 19.

Allí mismo cursó los estudios de Filosofía y fueron las Casas de Utrera y Montilla las que le recibieron para el ejercicio de su apostolado durante el trienio práctico.

Los dos cursos primeros de Teología los hizo en la Crocetta, durante los años de 1926-27 y 1927-28. Luego tuvo que marchar de nuevo a Utrera durante el curso 1928-29, mientras hacía su tercer año de Teología, compaginándolo con sus ocupaciones de Maestro y Asistente. Lo mismo tuvo que hacer al año siguiente, esta vez en Montilla, con los Aspirantes de la Inspectoría Bética, ordenándose, finalmente, de Sacerdote el 20 de Diciembre de 1930 en la ciudad de Sevilla.

Sus primeros años de Sacerdote los pasó en las Casas de La Trinidad y Fuentes de Andalucía, como Catequista y Consejero.

En el año 1935, en plena juventud sacerdotal y lleno de celo apostólico, fué enviado a las Misiones de la Pampa Argentina y la Tierra del Fuego, cumpliéndose así unos de sus grandes sueños apostólicos.

Durante los años 1935-38 fué Secretario de Mons. Arturo Jara, Vicario Apostólico de Magallanes.

El Curso 1938 - 39 lo pasó en Punta Arenas, también como Secretario de Mons. Amadeo Rojas, Administrador Apostólico de aquella región.

El curso 1939-40 fué destinado al Colegio D. Bosco de Bahía Blanca, en la Argentina, pasando, finalmente, el año 1940 a Río Gallegos, donde permanece hasta el año 1945, que regresa de nuevo a España.

Fueron diez años de intensa labor apostólica, al lado de aquellos intrépidos Misioneros Salesianos, sucesores de Cagliero y de Fagnano.

A su regreso a España es destinado a la Casa de Consolación de Utrera, como confesor de Filósofos.

Al año siguiente, 1946, es nombrado Director de la Casa de Carmona, donde permanece hasta el año 1.952. Tiene la satisfacción de celebrar las Bodas de Oro de la fundación de aquella Casa, poniendo todo su entusiasmo por salvar aquella Obra popular que se encuentra en difícil situación. Y la salva con la ayuda de los AA.AA. de aquella ciudad. Es entonces cuando hace la compra de un terreno, sede de la futura Obra de Carmona

Acabado su sexenio en la Casa de Carmona, pasa a dirigir la Casa de Las Palmas de Gran Canaria, donde permanece un trienio, para volver de nuevo a Consolación de Utrera, como confesor de Filósofos, permaneciendo allí hasta el cierre de la misma.

Los años de 1959 a 1963 los pasa en el Colegio del Castillo, siendo muy apreciada su labor como confesor y Encargado del Santuario de M.^a Auxiliadora, de aquella bellísima ciudad del Tajo, donde tanto se quiere a M.^a Auxiliadora.

Volvió de nuevo con los Filósofos, esta vez a Posadas, también de confesor, para pasar después a Ubeda durante los Cursos 1965-69. Allí sufre una grave intervención quirúrgica intestinal, que le pone en difícil situación, recuperándose finalmente.

En el Curso 1969 es destinado a la Casa de Formación de Aspirantes que la Inspectoría de Córdoba tiene en Pedro Abad, también de Confesor. Y allí permanece hasta su cierre en el año 1977.

Su alma misionera la vuelca con aquellos Aspirantes que, continuamente, en los recreos, los tiene pendientes de sus labios. En las Veladas y sobremesas nunca falta la anécdota oportuna que caldea el ambiente misionero que él había vivido. Tiene palabra amena y fácil.

Su labor como confesor fué muy apreciada por los hermanos de la Inspectoría, y era llamado con mucha frecuencia a las Casas de Linares, Ubeda, Siles, Córdoba...

Cuando se cierra el Aspirantado de Pedro Abad es destinado a la Casa de Granada, que en aquel momento está cambiando de sede, desde la Plaza del Triunfo a la Barriada del Zaidín, recibiendo también los últimos coletazos del conflictivo cambio.

Aquí permanece hasta su muerte, acaecida en la madrugada del 9 de Agosto de 1980, cuando los calores de San Lorenzo azotan a toda Andalucía.

En la mañana del domingo día 1 de Junio, cuando todos creíamos que estaba diciendo Misa en la Basílica de San Juan de Dios, como acostumbraba los domingos, a la hora de comer, hechándolo de menos, lo encontramos en su lecho, víctima de una embolia. Rápidamente fué internado en el Hospital Clínico de la ciudad, donde permaneció durante un mes, siendo maravillosamente atendido por el Dr. Rafael Vera y su formidable Equipo de Médicos, Ayudantes, Enfermeros, Enfermeras y Personal Sanitario. Nunca les pagaremos lo bastante sus delicadezas y atenciones.

Después de un mes volvió a casa, muy mejorado, pero ya no volvió a recobrar plenamente sus facultades. Comenzó su rehabilitación en la Clínica de San Juan de Dios, muy bien atendido por los Hermanos Hospitalarios, pero tuvo que

dejarla por agotamiento. Poco a poco se fué consumiendo, como una lámpara, hasta que plácidamente expiró en la madrugada del día 9 de Agosto.

Los hermanos de la Comunidad no lo abandonaron ni un solo momento, ni de día ni de noche, tanto en el Hospital como en casa. También en este tiempo recibió con mucha frecuencia la visita de su hermano Jesús que vive en Granada, y que le confortó grandemente en su enfermedad.

También fué muy visitado por las Hermanas Salesianas de la Alhambra, volcándose con sus delicadezas de auténticas hermanas.

Esta es sucintamente la historia de nuestro querido hermano D. Angel Caballero, el "Padrito", como cariñosamente le llamábamos en la Inspectoría, después que volvió de las Misiones.

De su gran personalidad destacamos los rasgos siguientes:

* Hombre de gran originalidad, tenía salidas para todo. De sus innumerables viajes por todas partes, se podría escribir un extenso libro de anécdotas.

* Hombre de fácil palabra, entablaba conversación rápidamente con toda clase de personas.

* Hombre de buen carácter y trato exquisito, hacía amistades enseguida con todo el mundo. En la Comunidad era el pararrayos de la distensión, la simpatía y el buen humor.

* Su mirada limpia y pícaro, en el mejor sentido de la palabra, hacían de él un hombre verdaderamente original.

* Su cultura, vasta y profunda, lo introducía con toda naturalidad en cualquier conversación.

* Su amor a D. Bosco era apasionante. Los últimos años de su vida los empleó en traducir del italiano al español los primeros tomos de las Memorias Biográficas de D. Bosco. Su conversación estaba constantemente salpicada de dichos y anécdotas de D. Bosco y de los primeros Salesianos.

* Su amor al confesionario era ejemplar, al estilo de D. Bosco. Confesor asiduo, sabio, prudente. Hombre de confesionario, podríamos decir.

* Su devoción a M.^a Auxiliadora era proverbial. Constantemente y por todas partes hablaba de Ella. Fué la gran ilusión de su vida. En los momentos en que el Señor le llamó a la Casa del Padre, él estaba viviendo con sencillez, pero al mismo tiempo con ilusión, la celebración de sus próximas Bodas de Oro Sacerdotales. Ya tenía preparadas las estampas-recuerdo. Todas eran de M.^a Auxiliadora y llevaban impresas la Novena recomendada por D. Bosco.

Sin duda alguna que ya goza de la presencia de Dios, en compañía de D. Bosco y M.^a Auxiliadora, a quienes tanto quiso durante su vida, y cuya devoción propagó por todas partes.

Descanse en paz.

Affmo. en D. Bosco

Francisco Escribano López
Director

Datos para el Necrologio:

ANGEL CABALLERO LOPEZ. Nació en Málaga, el 2 de Julio de 1902. Murió en Granada el 9 Agosto de 1980, a los 78 años de edad, 50 de Sacerdocio y 61 de Profesión Religiosa